

La economía ante el "efecto Jazz"

EDUARDO FRACCHIA// IAE



Es un tiempo ideal para el balance y sobre todo para mirar hacia delante. Terminamos de experimentar una de las fases de reactivación/crecimiento de mayor intensidad y duración de la historia económica argentina. Sin embargo, por cuestiones que hacen más al déficit institucional de esta gestión y a su estilo hegemónico, la credibilidad del empresariado en el gobierno fue y es muy limitada. El clima de negocios continúa adverso. La contracción que se avecina agrava el panorama.

La crisis internacional impacta sobre la economía argentina en tres direcciones. La magnitud de estos frentes determinará la tasa de crecimiento esperada. Los efectos están en el precio de las materias primas, en el riesgo país y en la cotización del dólar.

Según estimaciones de organismos internacionales, se espera, por primera vez desde 1982 (el año emblemático de la crisis de la deuda en la región) una caída en el comercio mundial de más del 3% para el próximo año. Esto se debe a la crisis financiera internacional que provocó un descenso de la demanda global significativo en particular en los países centrales.

Por otro lado, la contracción crediti-

Es vital que exista una mayor credibilidad en el esquema económico de los Kirchner

cia también afecta a las exportaciones (a través de la reducción en el financiamiento).

En el 2009 la tasa de interés americana seguirá muy baja para enfrentar la recesión. En el escenario más probable la Fed recortará el tipo de descuento hasta casi 0% en 2009 y el BCE lo situará en 1,5% a comienzos de 2009. De esta forma, esperamos un dólar estable y oscilando en un nivel de 1,4 hasta finales de 2009.

Hay que prepararse para un mundo con nuevos shocks en los términos del intercambio básicamente por la recesión en países centrales y por cierto enfriamiento en los emergentes. Nuestro estimado es de una caída de 20% en los términos del intercambio de 2009 en relación al año anterior.

A partir del contexto adverso que se despidió del viento de cola ¿Qué puede decirse en referencia al nivel de actividad doméstica? Todavía actuamos con indicadores inciertos de la presunta recesión local si se aprecia, por ejemplo, el EMAE.

La evolución de las cuentas públicas es uno de los logros de esta gestión. Las proyecciones fiscales tienen, lógicamente, una relación directa con la evolución del PIB real y con la inflación minorista que está bajo cierto control desde mediados de 2008. Hasta ahora, la recaudación viene bastante bien.

El Gobierno le da prioridad a mantener las "dos cajas". La caja fiscal (superávit primario) y la caja del Banco Central (Reservas) deben estar bien provistas. Por ahora, estos objetivos se van cumpliendo y ponen distancia al fantasma del default lo que no es una cuestión menor.

Sin embargo, otros factores influyen en el elevado riesgo país que tiene la Argentina desde hace tiempo, más precisamente desde que se comenzó a manipular el índice de inflación del INDEC.

Claramente un problema no menor es seguir reduciendo la inflación que está instalada en los dos dígitos. Evitar la recesión, sin embargo, se ha convertido en la prioridad. El Gobierno venía

el FMI no es por una mera cuestión de auditoría, sino una necesidad genuina de financiamiento para cumplir más cómodos con el programa financiero. Estamos desperdiciando esta alternativa. En particular el 2009 es muy exigente en materia de vencimientos, aunque todavía es imprudente hablar de default.

Pendientes. En 2009 todavía esperamos más reacomodamientos de las tarifas públicas para consumidor final. El impacto inflacionario de este deseable sinceramiento es marginal.

La reforma tributaria incluida la coparticipación es una de las tantas cuestiones que quedan todavía en la

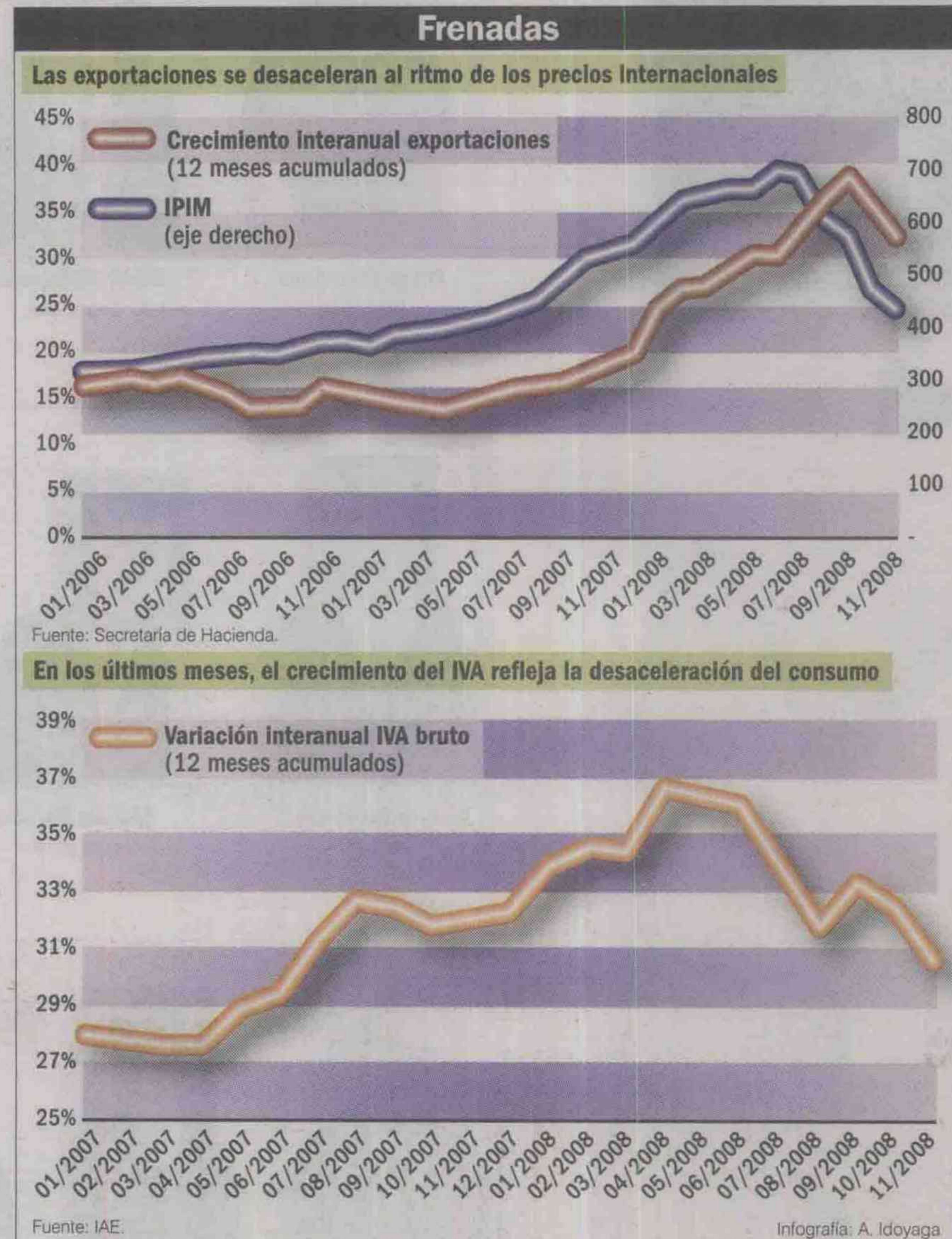
a dos dígitos a fin de año, con el supuesto de un crecimiento del PBI del orden de 1,5% negativo para 2009. La destrucción de nuevos puestos en el sector de no transables, el que ocupa más personas en el país y el descenso del empleo informal colaboran en esta dirección de mayor desocupación.

El tipo de cambio se estima alcanzará a \$ 3,5 a fines de año y 4,1 a fines de 2009. Tuvo durante 2008 un incremento anual del 10% bastante inferior al de la inflación verdadera que sería del 20,5%. Los futuros del dólar en el mercado local acompañan este alza gradual y para dentro de un año esperan un dólar a casi \$ 3,90.

El saldo de la cuenta financiera se estima registrará una salida neta de más de US\$ 9 mil millones en 2008, como respuesta a egresos netos del sector privado por US\$ 12 mil millones e ingresos netos del sector público por US\$ 3 mil millones.

Existen estimaciones superiores de fuga. Este es un factor de presión en el mercado cambiario y de un claro signo de desconfianza de los argentinos que votan, además de hacerlo en el cuarto oscuro, con los pies y con el destino de sus ahorros.

Las subas salariales deberían ser por productividad, que creció a un ritmo del 2% por año



dando claros incentivos al consumo por la vía del aumento del gasto público y con las medidas recientes (obras públicas, impulso al sector automotriz, heladeras, turismo) redobla la apuesta keynesiana. La inflación preocupó hasta mediados de año cuando empezó a ceder. Las dos políticas expansivas, fiscal y monetaria, explican que las expectativas de incremento de precios llegaron a estar en torno al 30% a principios de 2008. Para 2009 estimamos una inflación del 15%. Es una oportunidad espléndida para sincerar el IPC del INDEC porque están más cerca que nunca las dos mediciones. Este tema es sensible al Fondo.

La necesidad de ir a un acuerdo con

agenda. La "tablita de Machinea" fue una modificación necesaria pero insuficiente.

En cuanto al mercado de trabajo el aumento de los sueldos debería hacerse por productividad y en este sentido parecería que hay poco margen para crecer porque la economía aumentó en estos años su productividad a un ritmo inferior a un 2% anual.

Los sueldos del sector público están retrasados y también las jubilaciones. El énfasis sindical estará más en mantener puestos de trabajo, y no tanto en el aspecto salarial dada la inflación moderada.

El nivel de desempleo neto de planes puede aumentar a 8,4%, sin llegar

El 2009 será muy político por la interna al interior del PJ y por la expectativa que existe en la integración de la oposición ante una elección que anticipará en cierta medida el resultado de 2011. Muchos empresarios esperan con cautela cómo evolucionará el panorama político para decidir inversiones. El clima de negocios se sigue percibiendo como regular. Siguen estando las dudas del crecimiento de largo plazo en una economía sin planeamiento estratégico definido. La popularidad de la Presidenta bajó 25 puntos en el curso del año, la mayor proporción por el modo en que se gestionó la crisis con el campo.

Es vital que exista mayor credibilidad en el esquema económico de los Kirchner por parte de los países centrales y de los empresarios locales (argentinos o ejecutivos de multinacionales) para mantener lo conseguido hasta ahora que no es poco pero que se ha dilapidado a buen ritmo. Es clave avanzar en las cuestiones sustantivas que todavía no se han encarado con la convicción requerida por este Gobierno.

El contexto internacional guiado por la "macro" de los Estados Unidos se ha complicado mucho. Será entonces más difícil encarar en el país reformas de mayor aliento como las que la sociedad reclama, pero habrá que intentarlo.